

Editorial

El inicio de las nuevas administraciones locales viene acompañado por las esperanzas de millones de vallecaucanos que desean contar con un aparato público eficiente, transparente y efectivo que convierta a esta región en líder a nivel nacional y latinoamericano. Las necesidades que acompañan a nuestra población, los requisitos de competitividad y apoyo al sector empresarial, el rol que debe jugar el Estado como creador de oportunidades, obligan a nuestros nuevos gobernantes a dar lo mejor de sí para responder a las personas que los han puesto en tan honrosas posiciones. Esta edición del boletín se propone mostrar temas importantes de la coyuntura regional para los próximos años, a partir de artículos diversos de observación que buscan formar e informar acerca del devenir de asuntos fundamentales de lo público, lo económico y lo social en el Valle del Cauca.

En ese orden de ideas, el boletín inicia con un informe especial, que analiza temas que por su urgencia deberían ser parte fundamental de las agendas de políticas públicas en el periodo 2008-2011. De acuerdo con el artículo, la realidad regional exige urgentes acciones en temas como finanzas públicas, competitividad, salud, educación y seguridad. En él, Pablo Sanabria, Director de POLIS, muestra una referenciación comparativa de temas prioritarios de política pública, e ilustra acerca de la importancia de ejecutar políticas con objetivos claros y alcanzables, que muestren efectividad a corto y mediano plazo y que hagan parte de una estrategia integral enfocada a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

Seguidamente, Juan Pablo Milanese, Director del Programa de Ciencia Política de la Universidad Icesi e investigador asociado a POLIS, analiza los resultados del proceso electoral de octubre de 2007 en Santiago de Cali. En su documento explica las implicaciones de la debilidad que presentan las

instituciones políticas de la región y los efectos de la reforma política sobre la configuración de los partidos y sobre la gobernabilidad de la ciudad.

En tercer lugar, en el artículo de Rosa Emilia Bermúdez, Profesora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Icesi, y Julieth Solano, Joven Investigadora del Centro de Investigaciones en Economía y Finanzas- CIENFI, se presenta un avance de un proyecto de investigación desarrollado en torno a las inequidades de género en los mercados laborales del país, con especial referencia a Cali. En este informe se realiza un análisis comparativo de los principales indicadores de participación y empleo femenino en Cali, Bogotá y Medellín para el periodo 1990-2007.

Finalmente, Jacobo Campo, Joven Investigador de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario y egresado de la Universidad Icesi, realiza una evaluación de la situación epidemiológica del VIH/SIDA en Cali para el periodo 1985-2005, con el fin de proponer lineamientos de políticas públicas en materia de salud sexual y reproductiva. Este tema ha sido débilmente explorado por la política pública de nuestra ciudad, que es urgente atender a través de una perspectiva preventiva y que eduque a la sociedad sobre el tema, unida a otra de atención y acompañamiento a las personas afectadas. ■

Indicadores Cali

Año	PIB Millones de pesos de 2000	Tasa de desempleo	Inflación anual*	Exportaciones Valor FOB (Miles de US\$) **	Constitución de sociedades	Obras culminadas (Metros ²)	Tasa de Escolaridad
2002	11.866.072	15,9%	7,74%	185.353	2.344	532.406	85,0%
2003	12.036.494	15,4%	7,15%	266.457	2.175	470.003	94,8%
2004	12.421.474	14,3%	5,34%	300.580	2.383	894.596	87,3%
2005	12.997.491	12,9%	4,59%	333.085	2.286	983.818	81,5%
2006	14.094.403 (p)	12,9%	4,34%	481.083	2.482	1.211.352	83,3%

* Medida a partir del IPC Cali

** Aduana Cali

Fuentes: Departamento Administrativo de Planeación e Icesi - DANE - DIAN - Cámara de Comercio Cali - Secretaría de Educación Municipal.

Encuentre en esta edición:

Página No. 2
Temas fundamentales para el Valle del Cauca y Cali 2008-2011
Pablo Sanabria

Página No. 8
Fragmentación partidaria y gobierno dividido ¿estabilidad política?
Cali 2008-2011
Juan Pablo Milanese

Página No. 10
Mercado de trabajo e inquietudes de género Cali 1990-2007
Rosa Emilia Bermúdez
y Julieth A. Solano

Página No. 14
Epidemiología del VIH/SIDA en Cali: Una problemática de Salud Pública
Jacobo Campo

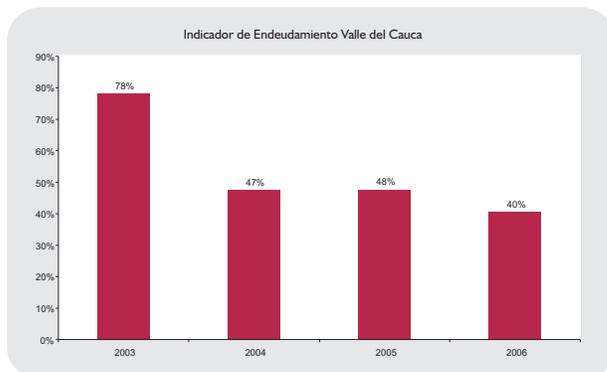
Introducción

Los recién posesionados gobiernos de Santiago de Cali y el Valle del Cauca enfrentarán en estos cuatro años retos fundamentales para el futuro de la región. Este artículo pretende analizar algunos temas que por su urgencia y valor estratégico deberían hacer parte de la agenda regional de políticas públicas. Para el caso del departamento se ciernen como asuntos prioritarios, entre otros, la consolidación de la competitividad regional en mercados internos y externos y un adecuado manejo de las finanzas públicas que facilite el mejoramiento de niveles de vida a todos los grupos de población. En el caso de la capital vallecaucana es urgente mejorar la calidad de vida en una ciudad asediada por la inestabilidad financiera, la inseguridad, la baja movilidad, el caos y la anarquía urbana, una pobre oferta en educación y salud y un alto porcentaje de población en condiciones vulnerables.

I. Temas de política pública para el Departamento

Es vital continuar con el saneamiento de las finanzas públicas. En los últimos años, el Valle del Cauca ha sido el departamento más endeudado del país. A pesar de que viene mostrando una senda decreciente en la participación de la deuda sobre los ingresos corrientes (Gráfico 1). Su deuda representa más de la quinta parte de la deuda total de entes territoriales de la nación.

Gráfico 1



Fuente: Secretaría de Hacienda Departamental. Cálculos POLIS

La deuda, en 2007, se acercó a los \$380.000 millones, cifra que representa una proporción bastante alta de los ingresos corrientes (cerca del 40%) que deja al departamento en una restringida situación presupuestaria. Refinanciar la deuda es fundamental para asegurar recursos de inversión y propiciar que el departamento facilite la política social en los municipios no certificados y/o de menores recursos fortaleciendo su oferta de salud y educación. Lo positivo es que al revisar los indicadores financieros de los últimos años, se observa

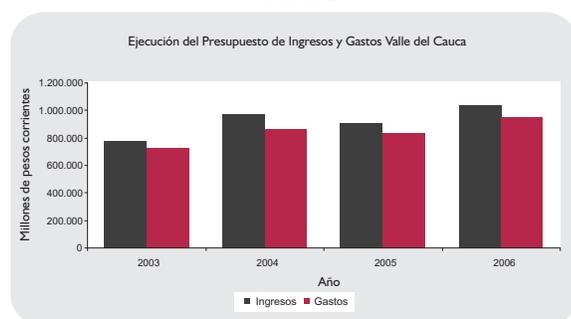
Pablo Sanabria

Director del Observatorio de Políticas Públicas, POLIS, de la Universidad Icesi.

Director, Programa de Economía con énfasis en Políticas Públicas, de la Universidad Icesi.

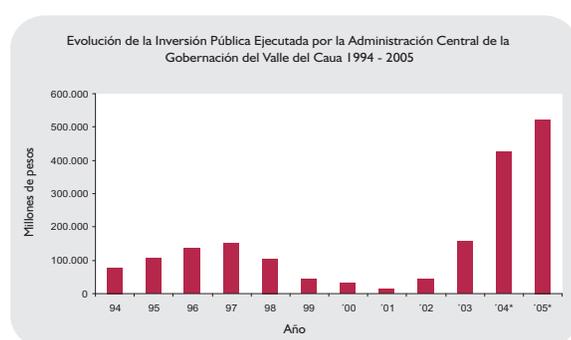
una apropiada relación recaudo vs. gastos (Gráfico 2), un buen manejo de los gastos de funcionamiento y una adecuada ejecución del presupuesto de inversión (Gráfico 3).

Gráfico 2



Fuente: Secretaría de Hacienda Departamental

Gráfico 3



Fuente: Secretaría de Hacienda Departamental.

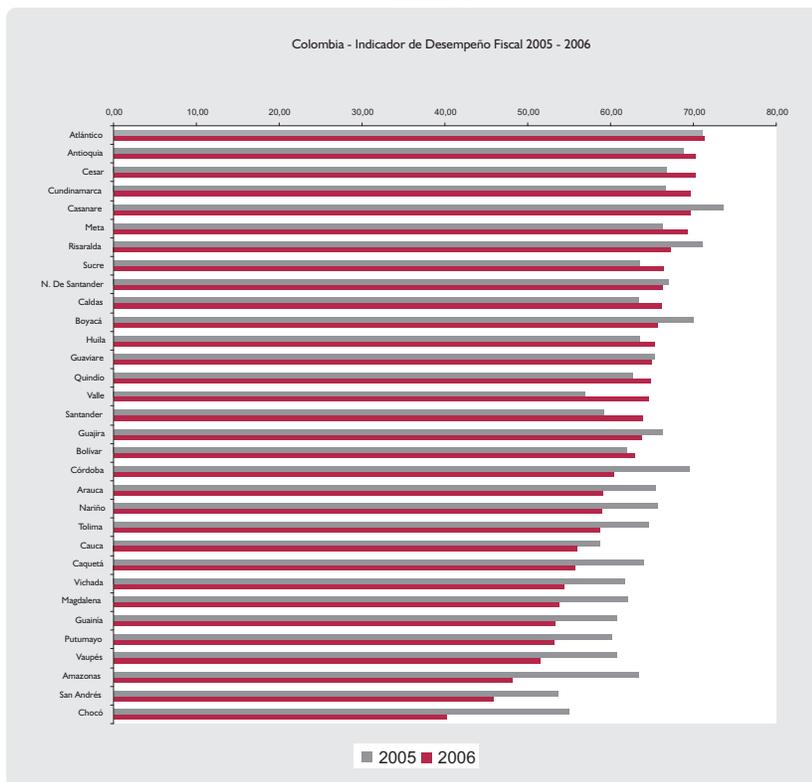
En la evaluación que hace el DNP del desempeño fiscal de los entes territoriales (Gráfico 4), se observa un mejoramiento, al pasar entre 2005 y 2006 del puesto 30 al 15 entre todos los departamentos del país. El mejoramiento es evidente pero es necesario mantener la austeridad en el gasto con miras a la disminución del déficit y del endeudamiento. Este último aspecto es vital si el Valle desea ser competitivo y brindar un adecuado nivel de vida a sus habitantes.

Relacionado con la competitividad, es urgente el desarrollo mancomunado de una agenda prospectiva del Valle del Cauca que concrete a la costa pacífica como eje de nuestro desarrollo. Es vital, entonces, definir mecanismos que permitan que los diferentes sectores económicos cuenten con el marco adecuado para la construcción de un tejido empresarial sólido y un aparato exportador dinámico que se traduzcan en

mejores condiciones de vida para todos. Ese proceso ya es visible en las regiones con los mayores logros en competitividad. Antioquia, y la región Bogotá-Cundinamarca, cuentan con una fuerte institucionalidad y una agenda a futuro desarrollada desde hace varios años para la construcción del porvenir regional. El Valle ha carecido de un proceso similar.

Esta carencia se ve reflejada en la última versión del escalafón de competitividad departamental desarrollado por la CEPAL. En este ejercicio el Valle del Cauca aparece en la tercera posición (Gráfico 5), sin embargo se rezaga frente a Antioquia, que ocupa el segundo lugar y muestra un desempeño creciente en varios de sus factores (economía, finanzas públicas). Una muestra de la pérdida de dinamismo es que mientras en el año 2000 nuestro departamento ocupaba el segundo lugar en el factor “Fortaleza de la Economía”, en 2004 perdió esa posición frente a los antioqueños. Se requiere entonces un proyecto de alta envergadura hacia el mejoramiento de las capacidades competitivas, la atracción de inversión y el mejoramiento de la vocación exportadora de la región.

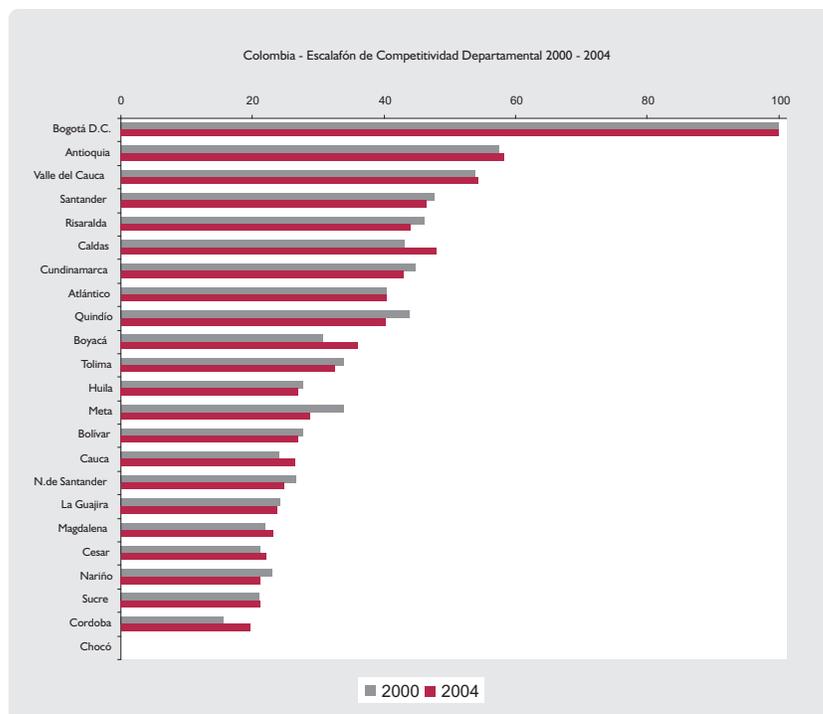
Gráfico 4



Fuente: DNP (2007). Departamentos ordenados en orden descendente de acuerdo con el indicador 2006, siendo Atlántico el departamento mejor evaluado y Chocó el que recibe la peor calificación.

El relativo estancamiento de la competitividad regional se agrava por el hecho de que otras regiones dan pasos rápidos hacia mayores umbrales de desarrollo. Un análisis de la CEPAL (2007), muestra que al considerar Bogotá y Cundinamarca como una mega-región, ésta exhibe un índice de desarrollo humano similar al de los países del cono sur y tendría un PIB superior al de Costa Rica, Uruguay, y Panamá. Esto hace que la ventaja competitiva del centro del país sea aun más amplia frente a las demás regiones. Ante esta situación, el Valle del Cauca debe plantearse una estrategia que le permita aprovechar sus fortalezas competitivas: infraestructura portuaria y de vías, educación, índice de desarrollo humano y calidad de vida, entre otras. El Valle, en aspectos muy importantes de la medición de competitividad, se ubica muy cerca o por encima del departamento de Antioquia e incluso cerca de Bogotá. Esto podría indicar que con la presencia de una carta de navegación vallecaucana basada en compromisos y hechos reales, nuestro departamento tendría todo el potencial para convertirse en la región más competitiva del país.

Gráfico 5



Fuente: CEPAL (2007).

En el estudio de la CEPAL (2007), el Valle del Cauca aparece como el departamento con el mayor nivel de ventas al resto del país, con mayor diversificación de mercados para exportaciones no tradicionales, como el segundo en las categorías: menor pobreza, mejor cobertura de servicios públicos, mayor penetración de Internet, mayor logro educativo y mejor infraestructura. En todas ellas supera a Antioquia pero continúa por debajo del Distrito Capital. Adicionalmente, no se observan mejoras, o se dan retrocesos, en factores como capital humano, número de camas hospitalarias, fortaleza en ciencia y tecnología y centros de investigación, en la mayoría de los cuales apenas supera al 50% de los departamentos del país. Y más preocupante aún, nuestra competitividad se deteriora por el factor finanzas públicas en el cual ocupamos el penúltimo puesto a nivel nacional en 2004. Aún más, según el estudio, en 2000 también ocupábamos ese poco honroso lugar, lo cual refleja que para los analistas no hubo mejora en materia fiscal durante el periodo analizado. Mientras tanto Antioquia ascendía diez posiciones y Bogotá permanecía en el primer lugar en el escalafón de finanzas.

El Valle del Cauca está en mora de unir su institucionalidad, los sectores público, privado y la academia, con el fin claro de convertirse en la región más competitiva del país. De hecho, el caso de Antioquia debe ser tenido en cuenta por parte de la administración en la medida en que dos de los temas fundamentales de la agenda antioqueña son la construcción del puerto de Tribugá (que según plantea el proyecto quedaría a una distancia similar a la de Buenaventura a Bogotá) y la doble calzada que los antioqueños han denominado, curiosamente, "Ruta de la Nueva Independencia" que conecta a Medellín con Urabá. De hecho, de acuerdo con un documento de PLANEA (1), se habla del eje Urabá-Medellín-Bogotá para favorecerse del principal mercado interno. Estos proyectos son sustitutos directos que afectan el rol de Buenaventura como principal puerto del país, por lo que la agenda prospectiva del Valle debe considerar estrategias para expandir y fortalecer la infraestructura en el puerto y aprovechar por fin las ventajas de la cercanía al Pacífico.

En relación con esto último, es vital la finalización de la malla vial del Valle, (la cual, según expertos, muestra un retraso de más de tres años por excesos en los avalúos) y, por supuesto, la construcción de la doble calzada a Buenaventura, fundamental para asegurar la movilidad hacia y desde el puerto, limitada por factores climáticos y topográficos. La bancada del Valle del Cauca debe mantener la atención sobre éstos y otros proyectos fundamentales como el avance de las obras del Túnel de La Línea y la doble calzada de la carretera panamericana desde Bogotá.

2. Algunos puntos de la agenda de la capital vallecaucana*

Al hablar de Cali, la contundencia de la coyuntura vivida en los últimos años exige resultados positivos a corto y mediano plazo. El deterioro de la institucionalidad caleña en los últimos años alcanzó niveles inaceptables que exigen una respuesta pronta del Estado para brindar una mejor calidad de vida. Una comparación de los principales indicadores de las tres principales capitales del país (Tabla 1) muestra el grado de atraso de nuestra ciudad en asuntos tan vitales como seguridad, finanzas públicas o coberturas de servicios públicos. No obstante, aún en medio de la profunda crisis, algunos indicadores han mostrado un comportamiento positivo.

En materia económica la situación ha mostrado resultados aceptables. El PIB del Valle del Cauca creció 6,8% en 2006, apenas una décima por debajo del crecimiento del PIB de Bogotá y un punto porcentual por encima del antioqueño. De acuerdo con la medición del CIENFI(2) de la Universidad Icesi, la tasa de crecimiento del PIB caleño se acercó en el mismo año al 7,8% mostrando uno de los indicadores nacionales más altos. Nuestro aporte al PIB nacional es ligeramente menor al de Medellín y cerca de la tercera parte del de Bogotá.

En materia de desempleo, la ciudad se ubica en un nivel intermedio entre las tres ciudades, mientras en pobreza muestra una tasa menor que la de la capital antioqueña pero superior en dos puntos a la de Bogotá. Esto muestra que aún falta mucho por hacer en materia de generación de ingresos y creación de oportunidades para la mayor parte de la población.

En finanzas públicas, Cali se aleja ostensiblemente de las dos principales urbes del país. Mientras el indicador de desempeño fiscal de Medellín es el más alto de las tres ciudades (puesto 10 nacional), Santiago de Cali se ubica en el puesto 356. Sin embargo, muestra una mejora en comparación con años anteriores cuando se ubicaba en posiciones cercanas a 900 entre los 1.083 municipios del país. La mejora en el indicador de endeudamiento es evidente (Gráfico 6), aunque aún la restricción en los recursos de inversión es muy alta por la pignoración de las cuentas. En materia de ingresos corrientes (Gráfico 7) se observa un crecimiento, que no obstante ha estado acompañado por un importante incremento del gasto (especialmente en 2005 y 2006) explicado principalmente por aumentos en los gastos de funcionamiento. Esta coyuntura debe ser materia de ajuste por parte de la nueva administración con el fin de ordenar el gasto e incrementar los ingresos corrientes y así mejorar las finanzas del municipio y facilitar la generación de recursos de inversión.

(1) Plan Estratégico de Antioquia.

(2) Centro de Investigaciones en Economía y Finanzas de la Universidad Icesi, desde 2002 es el encargado por el Departamento Administrativo de Planeación Municipal para llevar a cabo la medición del PIB (Producto Interno Bruto) de Cali.

* Todos los indicadores analizados en esta sección están referenciados en la Tabla 1

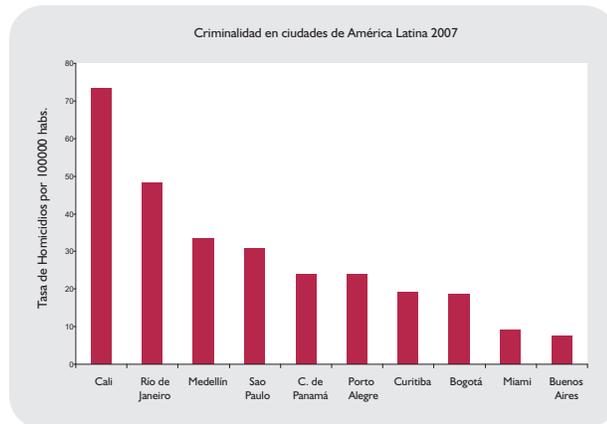
Tabla I

Comparación Indicadores Seleccionados Colombia Principales Ciudades 2006-2007				
Tema de Política Pública	Indicador	Cali	Medellín	Bogotá D.C.
Economía	Crecimiento PIB Real 2006	6,8 (Valle)	5,8 (Antioquia)	6,9%
	Aporte al PIB Nacional 2005	6,3%	8%	22,6%
	Tasa de Desempleo (Tercer Trimestre 2007)	11%	11,60%	10,5%
	Pobreza (personas con Necesidades Básicas Insatisfechas) 2005	11%	12%	9%
Finanzas Públicas	Índice de Desempeño Fiscal 2006	61,8	77,6	73,4
	Posición en el ranking de desempeño fiscal 2006	356	10	32
Seguridad	Tasa de Homicidios por cien mil habitantes 2007	74	33,5	18,8
	Muertes en accidentes de tránsito por cien mil habitantes 2007	13	18,4	6,8
Malla Vial	En buen estado	2%	53%	32%
	En regular estado	76%	35%	14%
	En mal estado	22%	12%	54%
Movilidad	Tiempo promedio de desplazamiento de las personas 2007	151 minutos*	30 minutos	53 minutos
Servicios Públicos	Cobertura de Acueducto 2007	97,2%	99,9%	99,4%
	Cobertura Alcantarillado 2007	94%	100%	97%
Educación	Tasa de Cobertura Bruta 2006	82%	107%	88%
	Tasa de Cobertura Neta 2006	76%	98%	84%
	Tasa de Deserción en colegios oficiales 2006	3,3%	3,6%	3,2%
Salud	Cobertura Régimen Subsidiado 2006	54,3%	62,6%	70,4%
Calidad de Vida	Índice de Condiciones de Vida PNDH 2005	88,16	88,49	89,65
	Zonas Verdes Accesibles (m2 por Habitante)	5,33	4,11	2,7
Desarrollo Empresarial	Número de Nuevas Empresas 2006	2.482	2.711	15.574
	Densidad Empresarial (empresas por mil habitantes) 2007	28	26	34
Construcción	Obras Culminadas (Miles de metros cuadrados acumulado) Ago 2006	1.211	2.677	4.678
	Obras Nuevas (Miles de metros cuadrados acumulado) Ago 2006	1.583	2.598	5.003

Fuentes: Proyectos Bogotá, Medellín y Cali Como Vamos. Diario El Tiempo, El País y El Colombiano. Revista Dinero. Cámaras de Comercio. MEN. Proexport. (*) El indicador de Cali es una medida del Recorrido total buses y busetas. Los de Bogotá y Medellín reflejan un promedio de varios recorridos.

Uno de los temas donde la ciudad muestra los resultados más preocupantes es seguridad ciudadana. Cali aparece como una de las cinco ciudades más violentas de América Latina (Gráfico 8). Este hecho no deja dudas de que es este uno de los principales temas para la ciudad en los próximos cuatro años; si no el más importante. Al compararnos con

Gráfico 8



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá (2007). Las ciudades de Caracas, San Salvador y Recife muestran tasas superiores a 100.

Gráfico 6

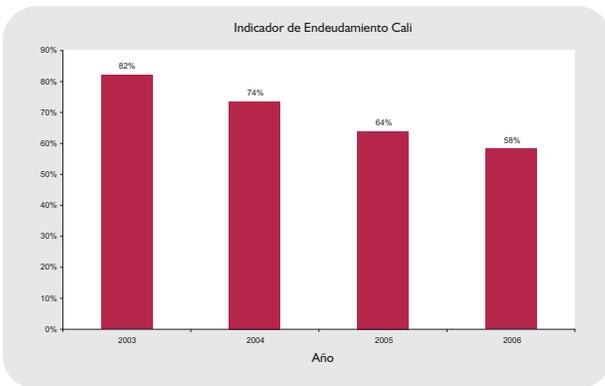
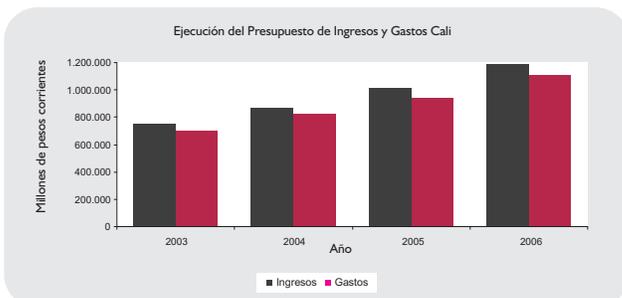


Gráfico 7



Fuente: Secretaría de Hacienda Municipal. Contraloría General de la Nación. Cálculos POLIS. Indicador de Endeudamiento= Deuda Total/Ingresos Corrientes.

otras urbes observamos la gravedad del asunto. Mientras Bogotá continúa en una senda decreciente que la muestra más segura que Washington, Sao Paulo o México, Medellín viene también disminuyendo hacia una tasa que, si bien es todavía alta en el concierto latinoamericano, es positiva en una ciudad que hace apenas diez años contaba con una criminalidad superior a la caleña y era calificada como una de las más violentas del mundo. Hoy, Cali tiene ese negativo título en Colombia. Nuestra ciudad muestra un estancamiento que refleja la carencia de políticas efectivas de seguridad y hace urgente priorizar este tema en la agenda a través de medidas como: policía comunitaria, cámaras, restricciones al porte de armas, retenes, estaciones móviles, entre otras medidas, que se han aplicado exitosamente en otras metrópolis con el fin de reducir el crimen.

Pero dado que la seguridad es quizás uno de los temas de política más transversales, se requiere una estrategia integral para atacar el problema. Un portafolio de políticas que incluya medidas en materia de educación, empleo y generación de ingresos, espacio público, disminución de la exclusión, tiene mayores probabilidades de éxito que uno que se enfoque sólo en medidas sustantivas de seguridad. Se requiere, por lo tanto, una perspectiva que vea el delito como el resultado de la debilidad del Estado en diferentes sectores de la política pública y no sólo como un asunto policial.

Por otra parte, el estado de las vías y el tráfico de la ciudad son aspectos que van en detrimento de la calidad de vida de los habitantes de Cali. En lo relacionado con malla vial, de acuerdo con el proyecto Cali Cómo Vamos, el 98% de las calles de la ciudad presenta un estado regular o malo. Medellín muestra indicadores envidiables y manejables en términos de mantenimiento de vías y Bogotá, por su parte, muestra una mayor proporción de calles en mal estado que Cali. No obstante, la capital colombiana tiene un grupo más grande de vías en condiciones adecuadas. Otro indicador analizado es la tasa de accidentes de tránsito, la cual, aunque menor que la de Medellín, es el doble que la de Bogotá, una ciudad tres veces más grande y con cuatro veces más automotores. Esto refleja el bajo respeto de las normas de tránsito, la debilidad en el control y la regulación y los serios problemas de convivencia que vive la capital vallecaucana.

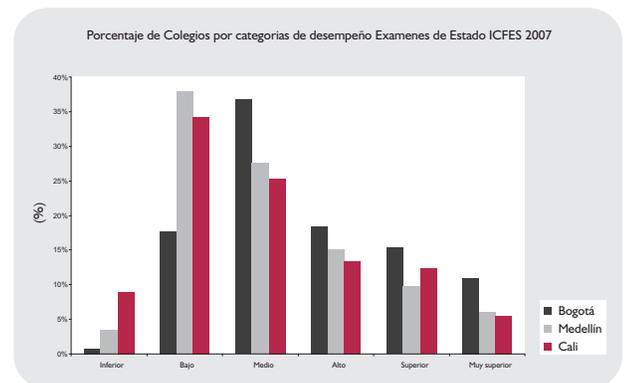
Un tema correlacionado con los anteriores es la movilidad, la cual está probablemente en su peor momento. El tiempo promedio de desplazamiento, medido como el lapso que se toma una ruta para cruzar la ciudad, es de 151 minutos, cifra que delata la baja calidad de vida de los caleños. Es por ello que la ejecución del MIO debe buscar entrar en operación el presente año con el fin de corregir una falla de mercado, expresada en sobre-oferta, baja optimización en las rutas, estándares de seguridad inexistentes, poca confiabilidad de horarios y rutas, manejo ambiental inexistente y un modelo de negocio negativo para el interés público donde la rentabilidad no está en transportar personas sino en vender cupos de rodamiento. Es por todo lo anterior que una prioridad del gobierno debe ser que el MIO inicie una operación en las mejores condiciones cumpliendo los correspondientes compromisos de chatarrización.

En lo que atañe a coberturas de servicios públicos, Santiago de Cali posee los cubrimientos más bajos de las principales capitales. Esta situación se da, entre otras razones, por la carencia o la débil implementación de una estrategia de ordenamiento territorial y por las conocidas dificultades por las que han pasado las empresas de servicios públicos. En la medida en que los

asentamientos subnormales sigan siendo permitidos en la ciudad, cada vez va a ser más oneroso ampliar los servicios del Estado a los sitios inaccesibles donde normalmente se radican las poblaciones excluidas o desplazadas o quienes buscan terrenos baldíos. Cali requiere un plan a largo plazo que defina usos del suelo y mecanismos de control a las urbanizaciones irregulares.

En materia de educación, la estrategia de ampliación de cobertura es muy débil y dista mucho de los modelos bogotano y medellinense, donde cuantiosos recursos se han destinado a construcción de colegios de primer nivel, capacitación de maestros, informática y bilingüismo, entre otros. De cada cien niños en edad para asistir al colegio, solo 76 lo hacen en Cali, mientras 98 lo hacen en Medellín y 84 en la capital. Un indicador de los efectos de esto son los resultados de nuestros estudiantes en las pruebas de Estado (Gráfico 9) que, aunque con los datos disponibles no es posible separar entre instituciones públicas y privadas, muestra que de cada diez colegios caleños, casi cinco se ubican en niveles de desempeño inferior o bajo. El rendimiento de nuestros colegios es inferior en promedio al de los colegios de Medellín y dista mucho de los resultados de los colegios bogotanos (más del 40% en nivel alto, superior y muy superior). Se requiere entonces una estrategia que opte por el aumento de la calidad y la cobertura paralelamente como objetivos deseables.

Gráfico 9



Fuente: ICFES (2007). Cálculos del autor.

En salud, la cobertura del régimen subsidiado es nuevamente la más baja de las tres ciudades. Al igual que en educación, el problema no es sólo de cobertura sino de calidad. Es visible la carencia de un modelo de red que permita al ciudadano beneficiarse de los diferentes niveles de atención y de un servicio que dignifique al ciudadano pero a la vez sea eficiente. Los sectores más pobres de la ciudad no cuentan con una oferta adecuada de salud. La administración debería revisar el caso de Bogotá, donde buena parte de los recursos de inversión en salud se ha destinado a la construcción de modernos hospitales en las zonas más alejadas, como parte de un modelo de red que optimiza los niveles de atención y facilita la movilidad de los pacientes por los diferentes centros de atención dependiendo de la complejidad.

Al analizar el indicador de condiciones de vida (calculado a través de variables socioeconómicas) la situación muestra una ciudad con menor calidad de vida que Medellín o Bogotá. En materia de recreación, cultura y deportes, es claro que Cali, a pesar de que es una de las ciudades con más zonas verdes del país por habitante, carece de una política gubernamental orientada a brindar calidad de vida urbana a sus ciudadanos a través de una oferta de servicios y actividades de esparcimiento. De hecho la ciudad ni siquiera cuenta con un gran parque central. Mientras tanto, el modelo bogotano de bibliotecas, parques metropolitanos, ciclo-rutas, festivales y espacios colectivos de cultura está siendo replicado a nivel mundial. Por su parte, los medellinenses han recogido parte de esas estrategias y creado otras, mediante la construcción de espacio público, paseos peatonales, parques-biblioteca, parques temáticos y en general adecuados espacios de recreación y entretenimiento para ciudadanos de todas las condiciones sociales. Dichas estrategias deberían ser revisadas, adaptadas y/o mejoradas, con el claro fin de mejorar el bienestar que los ciudadanos reciben de lo público (en materia de espacio público y esparcimiento). Esta es una de las políticas que tiene un mayor impacto en la forma en que el ciudadano percibe lo estatal, por su carácter democrático y no excluyente.

En lo relacionado con desarrollo empresarial, la ciudad muestra un mejor panorama. El indicador de densidad de empresas es más alto que el de los antioqueños. En 2006 cerca de 2.500 nuevas empresas fueron creadas. No obstante, la ciudad debe consolidar en la agenda una política de desarrollo empresarial que permita, a través del trabajo conjunto con el sector privado, la creación de empresas, la generación de capacidades competitivas, el fortalecimiento del aparato productivo y el emprendimiento de los caleños. Esto tiene un efecto directo sobre la economía de la ciudad, la generación de empleo y el mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos.

En materia de construcción, el auge de los últimos años ha sido importante aunque no tan desbordante como el de la capital colombiana o el de Medellín. Lo esperado para los próximos años es que la ciudad refuerce los instrumentos de planificación y determinación de usos del suelo en proyectos comerciales y que los nuevos proyectos de regeneración urbana faciliten, además de la construcción de soluciones de vivienda, la dinamización de sectores deteriorados urbanística y socialmente. El alto impacto que tienen proyectos de este corte en la generación de empleo y la construcción de espacios públicos de encuentro y recreación, es algo que muchas ciudades han comprobado (Bilbao, Chicago, Manchester, Pereira entre otras). Los casos de la Empresa de Desarrollo Urbano en Medellín y Metrovivienda en Bogotá deberían ser referencia para constituir proyectos de vivienda de interés social (y proyectos comerciales) articulados a la construcción de un nuevo modelo de ciudad.

3. Conclusión

Esta revisión de temas fundamentales, busca, antes que establecer una lista completa de temas de la agenda, llamar la atención acerca de unas prioridades específicas en temas urgentes para la ciudad y el departamento. Si bien el análisis de estas cifras probablemente no cambie nuestra impresión de que Cali y el Valle del Cauca deben avanzar rápidamente si no quieren rezagarse del desarrollo que muestran otras zonas del país, permiten dilucidar que sí existe el capital para lograr ese objetivo. Nuestra ciudad y nuestro departamento tienen las condiciones económicas, productivas y el recurso humano para hacer viable un nuevo modelo de desarrollo. La agenda del departamento tiene en las finanzas públicas y la competitividad dos temas en los que debe concentrar su atención y recursos. En el caso de Santiago de Cali, por la misma complejidad de una urbe de dos millones y medio de habitantes, y por la grave coyuntura vivida en los últimos años, la lista es un poco más larga. Se requiere una estrategia integral de atención, sin embargo, a todas luces se puede concluir que es posible (de hecho imperativo) pensar en un nuevo modelo de ciudad.

4. Referencias

“Cali aún tiene mucho por hacer”, El País, Octubre 16 de 2007
<http://www.elpais.com.co/paionline/pdf/EncuestaCali.pdf>

Domínguez Rivera, Julián (2006) Presentación “Una Visión de Cali”, Cali, Cámara de Comercio de Cali.

Dryzek, John S. (1996) “Political Inclusion and the Dynamics of Democratization”, University of Melbourne, American Political Science Review.

“El Valle será el primer departamento del país”, El País, Enero 2 de 2008.
<http://www.elpais.com.co/paionline/notas/Enero022008/reg05.html>

Franco Armenta, Napoleón. “Resultados Encuesta de Percepción Ciudadana 2007”, Proyecto Cali Cómo Vamos.
<http://www.ccc.org.co/Documents/2007/Septiembre/ECalicomovamos.pps>

“La mejor ciudad para vivir”, Revista Dinero, Diciembre 7 de 2007.
http://www.dinero.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=42303

“Necesitamos que a los caleños les duela su tierra”, El País, Enero 2 de 2008.
<http://www.elpais.com.co/paionline/notas/Enero022008/posalc.html>

Peters B. y Pierre J. (1998) “Governance without Government? Rethinking Public Administration”, Journal of public Administration Research and Theory.

Ramírez J. y Osorio H. (2002) “Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia”, Bogotá, CEPAL.

Ramírez, Osorio e Isidro (2007) “Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia”, Bogotá, Serie Estudios y Perspectivas, CEPAL. ■

Fragmentación partidaria y gobierno dividido ¿estabilidad política? Cali 2008-2011

Juan Pablo Milanese

Director Programa Ciencia Política con énfasis en Relaciones Internacionales, Universidad Icesi. Investigador Asociado POLIS.

Se cerró un 2007 electoral. Numerosas expectativas se crearon alrededor de unos comicios que mucho tienen que ver con el futuro de la ciudad. En este contexto, se abren una serie de incógnitas respecto de la posibilidad de que lleguen los cambios que Cali necesita. Partiendo de ese escenario, el presente trabajo no busca realizar predicciones sobre el futuro de la política local, sino plantear algunas dudas que quedan respecto de él. Este artículo se enfoca en un análisis basado en las instituciones políticas que, evidentemente, implica una simplificación de una realidad multicausal, pero que, sin duda, puede contribuir a visualizar algunas cuestiones fundamentales que hay tener en cuenta.

I. La cuestión de la fragmentación partidaria

Los partidos son parte esencial de las democracias contemporáneas. Juegan un rol central en el reclutamiento de líderes, la representación ciudadana y la determinación de políticas. Sin embargo, pueden ser también una importante fuente de crisis en el inestable equilibrio de los regímenes democráticos, como ocurre en el caso colombiano. De hecho, uno de los principales ejes de discusión incluidos en la agenda de la Reforma Política de 2003, es el del número de partidos. Existe un relativo consenso entre los expertos en que este número es demasiado alto, generando una fuerte fragmentación que afecta el rendimiento del sistema político en su conjunto. Así, si bien la Ley realiza un esfuerzo para la reducción de la cantidad de partidos, los incentivos continúan siendo insuficientes para disminuirla. Quedó demostrado en las últimas elecciones locales.

Pero ¿qué partidos deben contarse? No necesariamente todos. Una primera modalidad para hacerlo es a partir del **número efectivo de partidos**. Para éstas elecciones en Cali hablamos de 7,73 (sobre un total real de dieciséis listas presentadas), y 6,16 si lo limitamos a aquellas que alcanzaron representación en el Concejo (donde entraron siete).

$$N_v = \frac{1}{\sum_{i=1}^n V_i^2}$$

El **número efectivo de partidos** es la medida del número de partidos (N) ponderado por su tamaño, bien en votos, bien en escaños, donde V_i es la proporción de votos o escaños de cada partido i (Laakso y Taagepera, 1979). Este coincidirá con el número de los realmente existentes sólo si todos cuentan con apoyos iguales o muy similares.

La amplia brecha que hay entre el número real y el efectivo, y la escasa diferencia (tomando en cuenta el número efectivo) entre el total de partidos (7,73) y aquellos que obtuvieron curules (6,16), nos muestra la irrelevancia para la política de la ciudad, de la mayor parte de las fuerzas que quedaron fuera del legislativo local. Posiblemente, las únicas fuerzas sin escaños con una relativa relevancia sean Cali Puede y el Movimiento Mira que, en cada caso, superaron el umbral de la $\frac{1}{2} + 1$ del cociente electoral y podrían significar en el futuro una fuente de recambio. De los siete partidos restantes ninguno superó el 0,75% de los votos válidos emitidos, lo que los obliga a repensar su viabilidad o, por lo menos, sus estrategias futuras.

Del otro lado, aquellos que lograron representación en el Concejo son las fuerzas que poseen mayor capacidad de incidir sobre las decisiones gubernamentales (es decir, son los partidos que "importan") ¿Cómo lo hacen? De dos maneras: una, apoyando al gobierno en la aprobación de sus proyectos, la otra, demostrando capacidad de bloqueo (versiones adaptadas del potencial de coalición y de chantaje planteado por Sartori -1984).

Tabla 1. Composición Concejo de Cali 2008 - 2011

Partido	Curules
Partido Conservador Colombiano	6
Partido Liberal Colombiano	3
Partido Social de Unidad Nacional "U"	3
Partido Convergencia Ciudadana	3
Partido Cambio Radical	3
Polo Democrático Alternativo	2
Movimiento Alianza Social Indígena	1

Fuente: Registraduría Nacional
<http://registraduria.gov.co/reselec2007/1028/index.html>

Aun reduciéndolo a siete, el número de partidos sigue siendo alto (sobre todo si se tiene en cuenta el número efectivo que nos muestra que casi todos estos partidos son relevantes) y, como se verá posteriormente, puede tener un sensible efecto sobre la gobernabilidad.

Otro eje de fragmentación que se manifiesta durante los períodos de campañas electorales: el voto preferente, que agrega una nueva dimensión a la competencia política: la intrapartidaria, contribuyendo así a que los partidos sean básicamente una herramienta (o simplemente etiqueta) electoral. Esta situación fomenta la indisciplina, dificulta el control ciudadano (que es mucho más sencillo sobre el comportamiento de una

bancada partidaria que sobre un conjunto de legisladores con comportamientos políticos erráticos y oscilantes) y por lo tanto impacta sobre la calidad de la democracia.

2. La cuestión del gobierno dividido

Si bien hablamos de distintas dimensiones de los sistemas políticos, al referirnos a la relación Alcaldía (ejecutivo)-Consejo (legislativo) podemos hacer una analogía relativa a la mecánica de los presidencialismos –aunque no al sistema per se. ¿De qué manera? observando los atributos básicos, adaptados, semejantes a los del presidencialismo:

1. Elección directa del Alcalde a través del voto popular y con un mandato fijo.
2. El alcalde no es ni designado ni removido por el voto de confianza o de censura del Concejo.
3. El gabinete es prerrogativa del alcalde, quien nombra y puede destituir a sus secretarios.

Cuestiones como el mandato fijo deberían hacer estables a los gobiernos, existen en él algunas potenciales fuentes de inestabilidad. Desde el punto de vista institucional, la más poderosa es la posibilidad de un gobierno dividido. Éste implica un ejecutivo sin mayoría en el legislativo, como ocurre hoy en Cali. Ésta situación puede llevarnos fácilmente a un escenario de inmovilismo (Maiwaring y Shugart, 2002), al generar una situación de ingobernabilidad como producto de las grandes dificultades a la hora de tomar decisiones. En este sentido, habrá que ver cómo se comporta un Concejo que ya se ha manifestado en forma mayoritaria como independiente respecto del gobierno municipal(1).

El elevado número de partidos en el legislativo, sumado al relativamente bajo número de curules con que cada uno cuenta, hace difícil alcanzar una mayoría propia. Depende de cómo se estructuren y de la estabilidad que tengan las coaliciones postelectorales, cosa difícil de prever hoy. Sin embargo, con partidos débiles y fragmentados es probable que se puedan construir mayorías coyunturales, aunque posiblemente a un alto costo en más de un sentido.

Como conclusión, como ocurre desde hace varios años, continuamos frente a una situación de profunda debilidad institucional. Desde el punto de vista político, esto implica una realidad compleja, que pondrá a prueba, desde el inicio, el liderazgo de la nueva administración. Sobre todo porque gran parte de los problemas mencionados (principalmente el de la fragmentación) no pueden ser resueltos localmente, pues dependen, en gran medida, de la profundización de la Reforma Política.

De la capacidad del nuevo gobierno municipal de asumir rápida y efectivamente ese liderazgo depende, en gran medida, el éxito futuro de la ciudad.



3. Referencias

“Independencia frente a Ospina anuncian concejales”, El País 31 de octubre de 2007.

<http://www.elpais.com.co/paionline/calionline/notas/Octubre312007/cali03.html>

Laakso, M. y R. Taagepera (1979) “Effective' Number of Parties: A Measure with Application to West Europe”, *Comparative Political Studies* 12.

Mainwaring, S. y Shugart, M (2002). “Presidencialismo y Democracia en América Latina”, Paidós, Buenos Aires.

Sartori, G. (1980), “Partidos y sistemas de partidos”, Alianza Editorial, Madrid.

Sartori, G. (1984): “La política. lógica y método de las ciencias sociales”, México, Fondo de Cultura Económica. ■

(1) Ver <http://www.elpais.com.co/paionline/calionline/notas/Octubre312007/cali03.html>

Rosa Emilia Bermúdez Rico.

Profesora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la Universidad Icesi. Investigadora del CIES.

Julieth A. Solano.

Joven Investigadora CIENFI. Universidad Icesi.

El grupo de investigación de Icesi: “Organizaciones, conflictos y responsabilidad social” adelanta una investigación en torno a las inequidades de género en los mercados de trabajo del país, centrando la atención en Cali. Presentamos un primer avance de este estudio a partir de la descripción y análisis de los principales indicadores del mercado laboral para el período 1990-2006. Nos interesa aquí contextualizar la situación de la participación y empleo femenino en Cali con respecto a Bogotá y Medellín, con el propósito de señalar algunos de los retos que enfrenta la ciudad en la formulación de políticas públicas más equitativas.

A partir de 1950 se presenta una tendencia creciente y sostenida en la participación laboral de las mujeres. Entre 1951 y 1993, la tasa global de participación TGP(1), aumentó de 20% a 32% entre las mujeres, mientras que en los hombres disminuyó de 93% a 80% (Florez,2000). Este proceso está estrechamente asociado al incremento en los niveles educativos alcanzados por las mujeres durante este período y la disminución en la fecundidad. La tasa de fecundidad en Colombia, “pasó de 7,04 hijos por mujer en 1960-1964 a 3,4 en 1980. Es decir una reducción del 50% en menos de 20 años” (Urrutia, 1990).

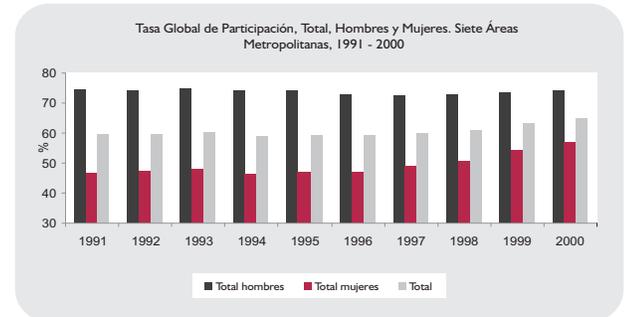
I. La participación laboral.

Al comparar las TGP femenina y masculina para 1991 y 2000, en siete áreas metropolitanas (Gráfico 1), se observa un incremento significativo en la participación de las mujeres, al pasar de 46% en 1991 a 57% en 2000, lo que contrasta con la participación estable de los hombres del 74,5%, al inicio y del 74% al final del período. Es en los últimos tres años de este período cuando se presenta el incremento más significativo de las mujeres, pasando en 1998 de 50% al 57% en 2000. Este comportamiento de la TGP en esta década, refleja la decisión de la mujer de hacer parte de la Población Económicamente Activa, tendencia que se acentúa a partir de la crisis económica. Entre 1998, cuando el PIB(2) presentó tasas de crecimiento de 0,6% y 1999 de -4,2%, la TGP presentó un aumento de 1,1% y 2,3%, respectivamente. Incluso, si se tiene en cuenta la evolución de la TGP por género puede verse que mientras la masculina muestra un leve crecimiento del 2,3 y 0,8%, la femenina aumenta de manera significativa en 2,3% y 3,6%. Estos datos sugieren la estrecha relación que presenta el comportamiento de la TGP femenina con los períodos de recesión.

(1) La Tasa Global de Participación (TGP) mide la relación entre la población económicamente activa (ocupados más desocupados) y la población en edad de trabajar.

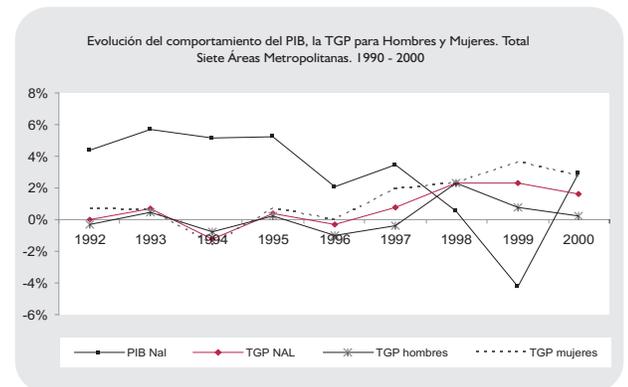
(2) Producto Interno Bruto –PIB.

Gráfico 1



Fuente: DANE, ENH.

Gráfico 2



Fuente: DANE, ENH.

Para el período 2001-2006 (Gráfico 3), las TGP para hombres y mujeres se hacen más estables, los hombres conservan el 73,3% en promedio para este período, sin presentar variaciones significativas. Por su parte, las mujeres se ubican en el 55,4%, manteniendo los niveles de participación alcanzados a finales de la década pasada. De acuerdo con esto, se podría afirmar que la participación laboral femenina está en mayor medida asociada con cambios estructurales, siendo el más importante el nivel de escolaridad alcanzado por las mujeres, que supera el promedio de los hombres. Para 2005, las mujeres en promedio tienen 10,3 años de educación en tanto que los hombres tienen 9,9 años.

En el caso de Cali, la información preliminar disponible sobre los resultados del Censo 2005 de población, permiten analizar la población por nivel educativo alcanzado (Tabla 1). Puede verse que para la mayoría de los niveles de escolaridad las mujeres presentan un mayor porcentaje de participación. No obstante, a nivel de postgrado esta situación se revierte y son los hombres quienes tienen las mayores participaciones, aunque las mujeres les siguen de cerca. Es interesante destacar el hecho de que el diferencial en puntos porcentuales de la

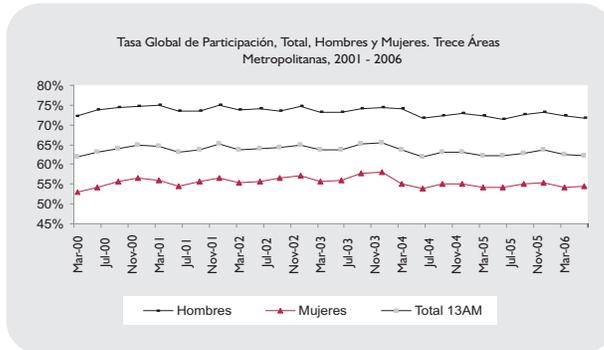
participación entre hombres y mujeres para especialización es de 0,4% mientras que en el caso de maestría y doctorado aumenta hasta 3,3% y 17,9% respectivamente.

Tabla 1. Población por nivel educativo alcanzado, Cali 2005

Nivel educativo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Preescolar	42.839	40.659	51,3%	48,7%
Primaria completa	111.117	138.412	44,5%	55,5%
Secundaria completa	50.930	60.392	45,8%	54,2%
Media académica completa	118.257	138.371	46,1%	53,9%
Media técnica completa	51.778	51.264	50,2%	49,8%
Normalista completa	406	1.496	21,3%	78,7%
Técnico profesional	20.451	30.544	40,1%	59,9%
Tecnológica	21.165	24.977	45,9%	54,1%
Profesional	88.395	97.367	47,6%	52,4%
Especialización	10.813	10.899	49,8%	50,2%
Maestría	3.118	2.919	51,6%	48,4%
Doctorado	1.289	898	58,9%	41,1%

Fuente: DANE, Censo de población, resultados preliminares

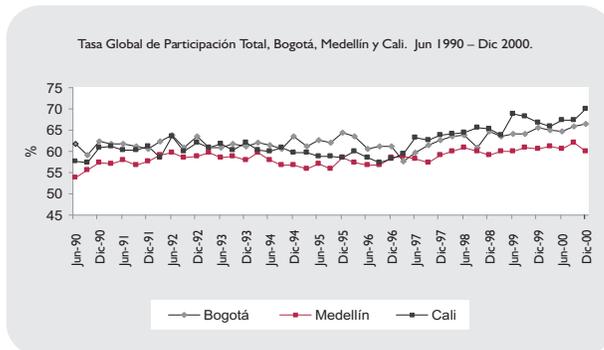
Gráfico 3



Fuente: DANE, ENH.

La TGP de Cali inicia el ciclo en 57,7% en 1990 (Gráfico 4) por debajo de Bogotá (61,9%) pero por encima de Medellín (53,9%). Se observa una mayor relación entre el comportamiento de la TGP entre Bogotá y Medellín que entre éstas y la tasa para Cali. Al finalizar el periodo, la TGP para Cali se ubica en 70% la más alta de las tres ciudades, pero lo interesante es que este comportamiento no es sólo para este período, sino que presenta, desde septiembre de 1996, un fuerte crecimiento sostenido, hasta los niveles señalados. Así, se puede afirmar que en estas tres ciudades se presenta un incremento sostenido de la participación femenina en el mercado laboral durante los noventas, pero es en Cali, donde esta tendencia se presenta de manera más pronunciada.

Gráfico 4



Fuente: DANE, ENH.

Para el período 2001-2005, comparativamente con Medellín y Bogotá, Cali presenta, nuevamente, la TGP femenina promedio más alta (59,01%) junto con Bogotá durante ese período. Cuando se calcula el diferencial entre las tasas para hombres y mujeres para cada una de las ciudades puede verse (Tabla 2) que Medellín es la ciudad donde existe una mayor diferencia entre los sexos en cuanto a la participación laboral, seguida por Cali y por último Bogotá.

Tabla 2. Comparativo entre las TGP para Cali, Bogotá y Medellín.

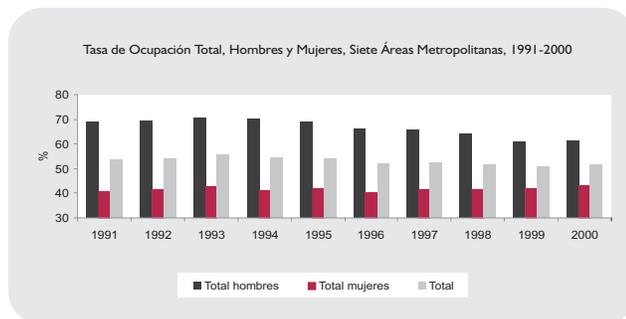
TGP Año	Cali		Bogotá		Medellín	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2001	77,4%	58,9%	74,2%	58,1%	71,6%	52,7%
2002	75,9%	58,7%	73,7%	59,6%	72,7%	53,0%
2003	76,3%	59,8%	74,2%	60,7%	72,6%	54,0%
2004	75,5%	58,2%	73,3%	58,1%	71,8%	53,1%
2005	75,9%	59,5%	73,4%	58,9%	69,8%	50,5%
Promedio	76,2%	59,0%	73,8%	59,1%	71,7%	52,7%
Brecha (promedio)	17,2%		14,7%		19,1%	

Fuente: DANE, ECH.

2. Características y evolución del empleo

Durante la década de los 90, la Tasa de Ocupación Total (TO), para siete áreas metropolitanas en el país (Gráfico 5), presenta dos ciclos diferenciados. Los primeros cinco años, corresponden a un ciclo de crecimiento, en donde se pasa de una TO del 52% en 1991 a 58% en 1993. En el segundo, la TO decrece a partir de este punto hasta situarse en 50% en 1996, cifra en la que se mantuvo hasta 2000. La TO masculina durante la primera mitad de la década estuvo estable en 70% hasta 1995, y disminuyendo luego hasta ubicarse en 60%, en 2000. La TO femenina presenta estabilidad en los primeros años de la década, iniciando un aumento sostenido desde 1997, hasta ubicarse en 43% en 2000. Así, a partir de 1995 se presenta un importante descenso en la TO masculina que contrasta con un ligero aumento en la ocupación femenina.

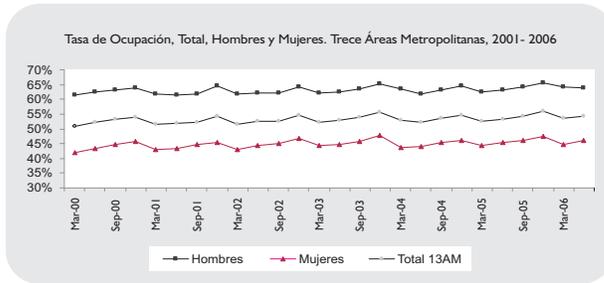
Gráfico 5



Fuente: DANE, ENH.

Durante el primer quinquenio de la década actual (Gráfico 6) la ocupación masculina se estabiliza en 63,1% en promedio para el período. El nivel de empleo femenino, se estabiliza en 44,9%, ligeramente superior al de 2000, conservando la tendencia a una mayor ocupación femenina, pero manteniendo aún una brecha significativa entre la mayor participación en el mercado laboral y el nivel de empleo alcanzado por las mujeres.

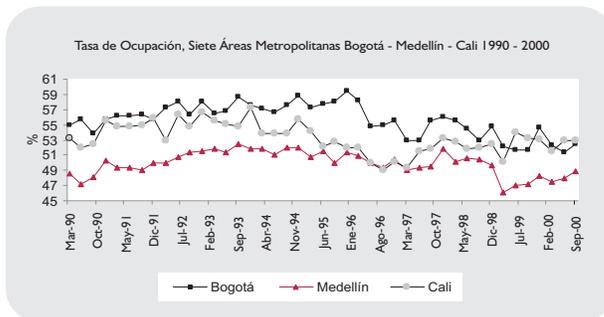
Gráfico 6



Fuente: DANE, ENH.

Para Cali, la TO fue de 53%, en 1990 (Gráfico 7). No obstante, en los primeros años de la década del noventa, hay una tendencia ascendente, contrastando con lo ocurrido desde 1994, cuando presenta una fuerte caída progresiva y sostenida hasta llegar al 49% en 1999. Luego se observa una discreta recuperación, ubicándose en cerca del 55% en 2000.

Gráfico 7



Fuente: DANE, ENH.

Para el período 2001-2005 (Tabla 3), Cali presenta una tasa de ocupación promedio del 56,5%. Este indicador presenta diferencias significativas por género. Para los hombres es del 66,3% y para las mujeres del 48,5%, superiores a Bogotá y Medellín, pero con una importante diferencia entre sexos, evidenciando las persistentes desigualdades en el acceso al empleo para las mujeres.

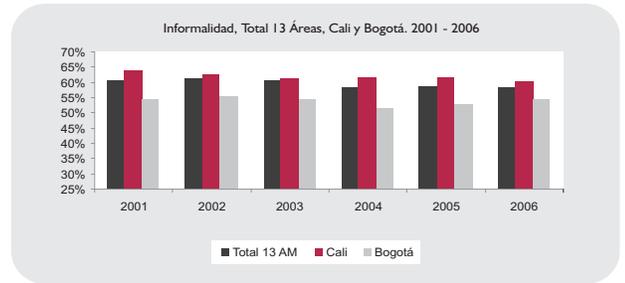
Tabla 3. Comparativo entre las TO para Cali, Bogotá y Medellín.

TO Año	Cali		Bogotá		Medellín	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2001	65,3%	46,5%	61,4%	46,2%	59,8%	42,2%
2002	65,5%	48,0%	61,7%	47,6%	61,5%	42,8%
2003	66,7%	48,8%	63,4%	49,2%	62,6%	44,1%
2004	66,4%	48,5%	63,8%	48,3%	62,2%	43,7%
2005	67,6%	50,6%	65,0%	50,1%	61,4%	42,3%
Promedio	66,3%	48,5%	63,1%	48,3%	61,5%	43,0%
Brecha (promedio)	17,8%		14,8%		18,5%	

Fuente: DANE, ECH.

Al examinar otros indicadores de la ocupación de hombres y mujeres en la ciudad se encuentran significativas diferencias en la calidad del empleo por género. Así, a partir de las proporciones de informalidad y formalidad (Gráfico 8), se puede concluir que, tanto las 13 áreas metropolitanas como para la ciudad de Cali, la participación de los informales dentro del total de ocupados es significativamente alta (59,7% y 61,9%).

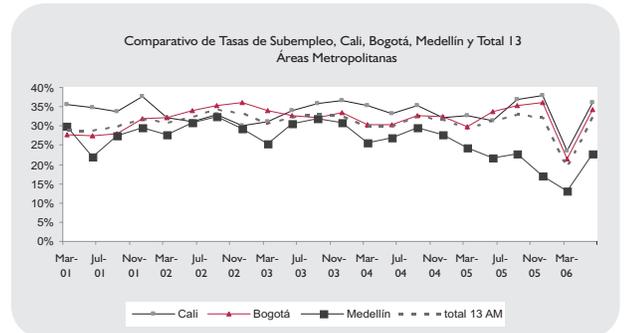
Gráfico 8



Fuente: DANE, ENH.

La información del Gráfico 9, permite concluir que Cali es la ciudad que presenta en promedio la tasa de subempleo más alta (33,6%) de las tres ciudades comparadas e incluso supera al total de las 13 áreas metropolitanas.

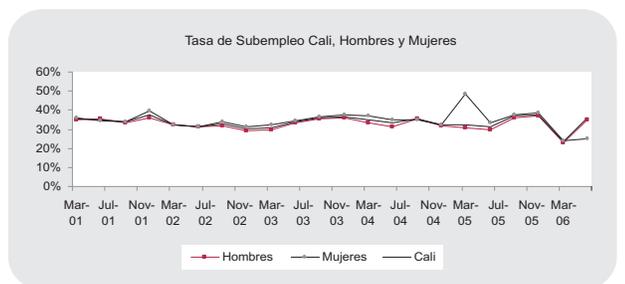
Gráfico 9



Fuente: DANE, ENH.

Cuando se analizan estos resultados para Cali, por sexo, (Gráfico 10) puede observarse que la tendencia masculina es muy similar a la que presenta la tasa para el total de la ciudad. Cuando se tienen en cuenta los promedios para todo el periodo se puede concluir que la proporción de mujeres registradas como subempleadas, 34,5%, es mayor a la de los hombres 32,9%. Llama la atención dos hechos: el primero es el aumento considerable que presentó la tasa de subempleo femenina en marzo de 2005 cuando se ubicó en 48,5% y, el segundo, el cambio en la tendencia que parece estar ocurriendo a partir de junio de 2006 cuando la tasa de subempleo masculina alcanza el 35,1% mientras que la femenina disminuyó hasta un 24,9%.

Gráfico 10



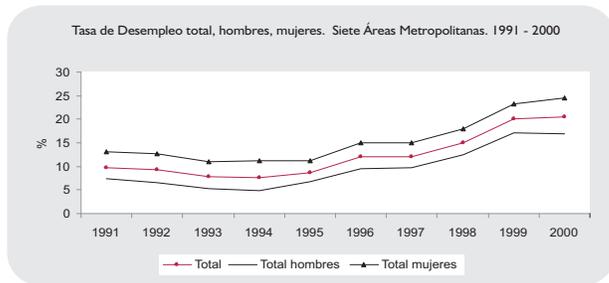
Fuente: DANE, ENH.

3. Caracterización del Desempleo.

La Tasa de Desempleo (TD) no sólo refleja la bondad de las políticas de generación de empleo, también expresa aspectos fundamentales de caracterización de las condiciones más estructurales de una sociedad, como son sus niveles educativos, las condiciones de capacitación y cualificación de la fuerza de trabajo.

La década del 90 está signada por un elevado nivel de desempleo, se pasó en 1991 de 9,8% a 20,5% en 2000 (Gráfico 11), con una tendencia creciente sostenida. Esta tendencia es mucho más fuerte para el caso del desempleo femenino que pasó de 13,1% de desempleo en 1991 a 24,5% en 2000.

Gráfico 11

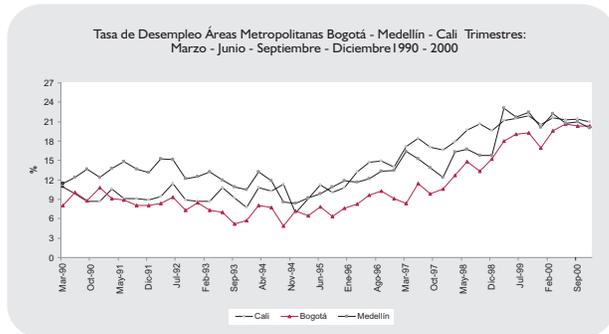


Fuente: DANE, ENH.

Bogotá presentó la TD más baja durante todo este período aunque en los últimos tres años, alcanza niveles similares al resto del país (Gráfico 12). Las ciudades de Medellín y Cali presentaron, durante toda la década, tasas de desempleo más altas e inician ciclos recesivos mucho más temprano, desde el año 1996.

Después del 2000 se revierte la tendencia que venía presentando la TD. Así, los resultados para el total de las 13 áreas metropolitanas muestra una disminución promedio de esta tasa del 4,6% para todo el período.

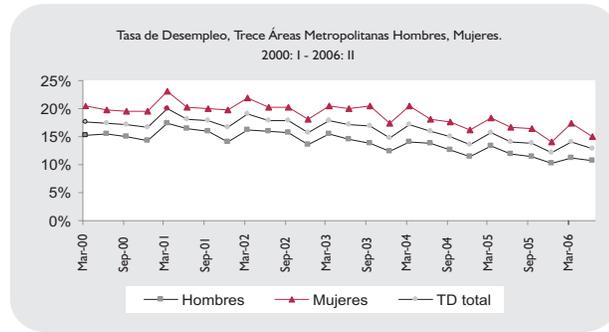
Gráfico 12



Fuente: DANE, ENH.

Cuando se tienen en cuenta las diferencias de las tasas entre sexos (Gráfico 13) puede concluirse que: i) la TD femenina es mayor que las de hombres y a la tasa total para las 13 áreas y ii) la TD masculina disminuyó en un 5,4% mientras que la femenina disminuyó en un 4%, por debajo de la variación para el total de las 13 áreas.

Gráfico 13



Fuente: DANE, ENH.

Por último, un análisis comparativo entre las tres ciudades (Tabla 4) permite señalar la diferente situación que presentan hombres y mujeres en estos mercados de trabajo, siendo mayores las TD femeninas para todas las ciudades y en todos los años. En cuanto a la brecha o diferencial de tasas entre sexos, puede verse que Cali es la ciudad que presenta la mayor diferencia de puntos porcentuales correspondiente al 4,9%.

Tabla 4. Comparativo entre las TD para Cali, Bogotá y Medellín.

TO Año	Cali		Bogotá		Medellín	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2001	15,7%	21,0%	17,2%	20,4%	16,5%	19,9%
2002	13,7%	18,2%	16,3%	20,2%	15,5%	19,2%
2003	12,6%	18,4%	14,5%	18,9%	13,8%	18,4%
2004	12,1%	16,7%	13,0%	16,8%	13,4%	17,7%
2005	11,0%	15,0%	11,4%	14,9%	12,1%	16,2%
Promedio	13,0%	17,9%	14,5%	18,2%	14,3%	18,3%
Brecha (promedio)	-4,9%		-3,8%		-4,0%	

Fuente: DANE, ECH.

En conclusión, en Cali, se presenta un crecimiento sostenido y progresivo de la participación laboral femenina durante todo el período analizado. Esta mayor participación laboral está asociada con cambios de las mujeres en la estructura social así como por comportamientos asociados con la coyuntura de desaceleración económica presentados a fines de la década del noventa. En consecuencia, Cali presenta indicadores que la señalan como la ciudad con mayores tasas de participación femenina en el mercado laboral en el país.

Esta mayor participación de las mujeres en los mercados laborales y el aumento de sus niveles educativos, no necesariamente se han traducido en un aumento de sus tasas de ocupación. Cali presenta el mayor porcentaje de mujeres ocupadas pero presenta una importante brecha en la ocupación entre hombres y mujeres.

En cuanto a la calidad del trabajo generado, los indicadores señalan a Cali como una ciudad con tasas de subempleo más altas comparativamente con las otras dos grandes capitales en el país e incluso superior a la del total de las 13 áreas metropolitanas. Una importante situación de desigualdad entre hombres y mujeres. Las caleñas exhiben una situación de mayor precariedad laboral, de acuerdo con las mayores tasas de subempleo femenino.

Jacobo Campo (1)

Joven Investigador Facultad de Economía
Universidad del Rosario - Bogotá

El VIH/SIDA es un fenómeno único en la historia de la humanidad por su rápida propagación, su alcance e intensidad de impacto. Sin embargo después de casi 27 años mucha gente en el mundo no tiene claro el significado de VIH/SIDA, y este es el primer problema que genera vulnerabilidad a la enfermedad, la desinformación. La experiencia ha demostrado que puede cambiarse el curso de la epidemia con una adecuada combinación de liderazgo y acción social. En Colombia, actualmente el Ministerio de la Protección Social a través del Observatorio de VIH/SIDA trabaja en la lucha contra esta enfermedad, también PROFAMILIA tiene programas de prevención y educación para la población, principalmente para los jóvenes.

El propósito de este informe es realizar una breve evaluación de la situación epidemiológica del VIH/SIDA en la ciudad de Cali, en un periodo comprendido entre 1985 – 2005, y proponer algunas políticas públicas en materia de Salud Sexual y Reproductiva.

Han pasado 23 años desde que se diagnosticaron los dos primeros casos de infección por VIH/SIDA en la ciudad de Cali. En el año 2005 se diagnosticaron 919 nuevos casos, de los cuales el 66,8% son hombres y el 33,2% mujeres. Durante los años 2002 y 2003 se registró el mayor número de casos diagnosticados, como se muestra en la Tabla 1. También podemos notar que a partir de 1996 se empiezan a registrar los casos de mujeres embarazadas infectadas de VIH/SIDA, presentándose 61 casos en 2005, y en 10 años un total de 208 casos.

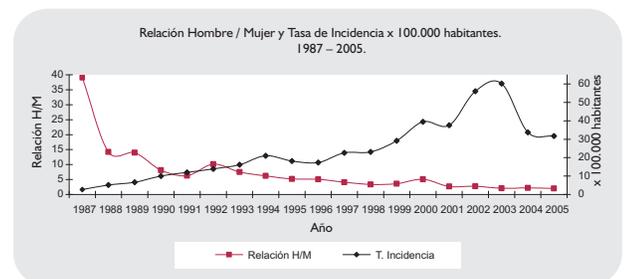
Tabla 1. Número de Casos de VIH/SIDA por sexo, mujeres embarazadas y año. 1985 – 2005.

Año	Hombre	Mujer	Casos	Mujeres Embarazadas
1985	2	0	2	0
1986	7	0	7	0
1987	39	1	40	0
1988	71	5	76	0
1989	98	7	105	0
1990	146	18	164	0
1991	176	28	204	0
1992	223	22	245	0
1993	300	40	340	0
1994	344	55	399	0
1995	285	55	340	0
1996	275	54	329	1
1997	345	84	429	1
1998	345	102	447	1
1999	443	122	565	1
2000	592	117	709	12
2001	592	221	813	21
2002	928	338	1266	31
2003	882	425	1307	34
2004	670	306	976	45
2005	614	305	919	61
Total	7.377	2.305	9.682	208

Fuente: Secretaria de Salud Pública Municipal de Cali.

El Gráfico 1 muestra el comportamiento de la relación hombre – mujer entre los años 1987 - 2005, y se ve cómo la enfermedad se ha venido feminizando con el paso de los años, pasando de una relación de 39:1 en 1987 a 2:1 en 2005. También se muestra la tasa de incidencia, es decir, el número de nuevos casos anuales por cada 100.000 habitantes; y podemos ver su magnitud alrededor de 30. Durante los años 2002 y 2003 alcanzó los niveles más altos en su historia (Aproximadamente 60).

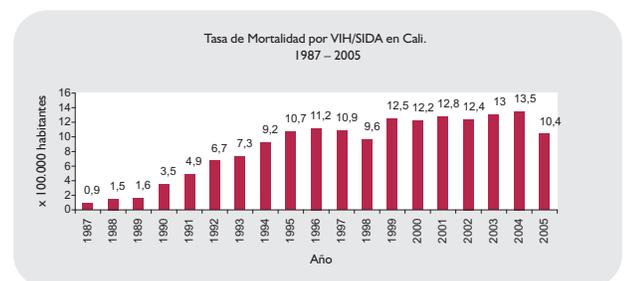
Gráfico 1



Fuente: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali.

Las tasas de mortalidad de VIH/SIDA por cien mil habitantes para Cali en 2005, según la Secretaria de Salud Pública Municipal, es de 10,4 por 100.000 habitantes (Gráfico 2); la mayor tasa de mortalidad se presentó durante 2004. Por esta epidemia han fallecido cerca de 3.300 personas en Cali entre 1987 y 2005.

Gráfico 2



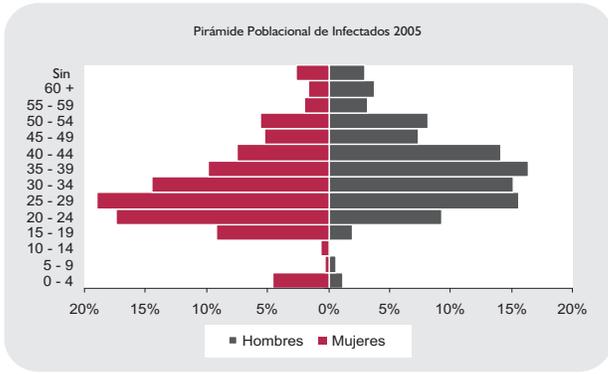
Fuente: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali.

I. Situación en 2005

La situación a 2005 es: 919 nuevos casos, 61 en mujeres embarazadas, 9.682 casos en 21 años, de los cuales más del 54.5% se presentaron entre 2001 y 2005. El Gráfico 3 presenta la pirámide poblacional de personas infectadas (Hombres y Mujeres) en 2005. El mayor porcentaje de mujeres infectadas en 2005, está entre los 20 y los 34 años, por otro lado, el mayor porcentaje de hombres está entre los 25 y 44 años. También, se debe resaltar la disminución de la relación Hombre/Mujer en 2005. Esto quiere decir que por cada dos casos presentados de infección por VIH en Hombres hay un caso de infección por VIH en Mujeres, y es aquí donde este evento cobra

mayor relevancia, ya que aumenta la probabilidad de infección por VIH perinatal (que quiere decir transmisión madre-hijo, este tipo de transmisión ocurre durante el parto) debido a la infección en las mujeres en edad fértil.

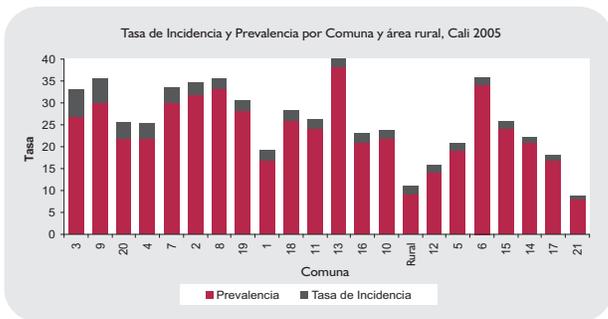
Gráfico 3



Fuente: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali, Cálculos Propios.

La tasa de incidencia del VIH/SIDA en las comunas del municipio de Cali y en el área rural, se presenta en el Gráfico 4. Las comunas con mayores tasas de incidencia son la comuna 3 y la comuna 9, esta última conforma el centro de la ciudad y la primera por los barrios Granada y Centenario, que son aquellos que presentan los mayores índices de prostitución en las calles. La prevalencia más alta la posee la comuna 13 seguida de la comuna 6. Este dato nos indica la frecuencia de la enfermedad, es decir, el número de casos que presentan la enfermedad, dividido por el número de individuos que componen la comuna.

Gráfico 4



Fuente: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali.

El mecanismo de transmisión más común en la ciudad Cali es el sexual, con una participación del 96,2% de los 919 casos notificados durante 2005. En este mismo año 28 casos se dieron por transmisión perinatal, (Tabla 2). La orientación sexual del 50% de los diagnosticados durante el 2005 es heterosexual, el 9,6% es homosexual y el 3,2% es bisexual. Por último, como ya se mencionó al inicio de este informe se presentaron 61 casos de mujeres embarazadas y con VIH, donde el 65% de los casos están entre los 15 y 24 años de edad, siendo mayor en mujeres entre el rango 20 – 24 años, (Tabla 2).

Tabla 2. Otros datos importantes sobre VIH/SIDA en Cali. 2005.

Mecanismo de Transmisión		
Forma	Casos	%
Sexual	884	96,2%
Perinatal	28	3,0%
Sin Dato	7	0,8%
TOTAL	919	100%

Embarazadas VIH+ por Grupo de Edad		
Edad	Casos	%
15 - 19	13	21,3%
20 - 24	27	44,3%
25 - 29	9	14,8%
30 - 34	5	8,2%
35 - 39	2	3,3%
40 - 44	3	4,9%
TOTAL	61	100%

Orientación sexual de los diagnosticados		
Orientación	Casos	%
Heterosexual	459	49,9%
Sin Dato	314	34,2%
Menor	29	3,2%
Homosexual	88	9,6%
Bisexual	29	3,2%
TOTAL	919	100%

Fuente: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali.

2. Comentarios Finales

En vista de que el problema se ha vuelto crítico y que la coyuntura que enfrentan los asuntos de salud pública en nuestra ciudad, las políticas públicas del municipio en materia de salud sexual y reproductiva deben estar orientadas principalmente a la educación y prevención en los jóvenes (de edades comprendidas entre los 10 y 25 años), ya que éstos pueden representar una gran ayuda en la prevención del VIH y en el control de la epidemia. Debido a que su comportamiento está aún en desarrollo y empiezan a experimentar su vida sexual, pueden adoptar prácticas más seguras con mayor facilidad que los adultos. También debido a que los jóvenes sexualmente activos no suelen tener una relación sexual estable (a veces cambian con mucha frecuencia de pareja) y desconocen los riesgos del comportamiento sexual para la salud. Además, son sensibles a las presiones de los compañeros y a los mensajes de los medios de comunicación. Lo anterior ayuda a explicar por qué la mayoría de nuevos casos de VIH se presentan en jóvenes entre los 15 y 30 años, (Gráfica 3).

Otro punto es que los jóvenes pueden ejercer una gran influencia entre ellos. Esto puede ser negativo, cuando se reúnen para adoptar malos comportamientos, pero también se puede canalizar positivamente a través de programas sobre VIH/SIDA. Los jóvenes tienen mucha energía y pueden aprovecharla difundiendo mensajes sobre lo que es seguro y lo que no lo es con respecto a este tema.

Otra política muy práctica, sería, crear conciencia de que el único método seguro es el condón, ya que si todas las parejas utilizaran el condón se protegerían de un embarazo no deseado, de una Enfermedad de Transmisión Sexual y también de una posible infección por VIH. ■

Actividades sobre lo público en la Icesi

Durante el segundo semestre de 2007, el Observatorio de Políticas Públicas –POLIS– desarrolló diversos eventos de formación en temas de ciudad y región.

Jueves Ciudadanos a las 6 p.m.

Agosto – Octubre de 2007

En agosto se dio inicio a la primera de diez charlas que se llevaron a cabo con diferentes candidatos al Concejo de Cali y la Asamblea Departamental, en el marco de los **Jueves Ciudadanos a las 6 p.m.** Estos consisten en un espacio de participación donde los candidatos a diferentes corporaciones y cargos públicos tienen la posibilidad de presentar sus propuestas, e igualmente, la comunidad puede indagar acerca de los elementos de sus programas. En los Jueves Ciudadanos se contó con la participación de 29 candidatos al Concejo de Cali y 7 a la Asamblea que interactuaron con estudiantes, profesores y otros miembros de la comunidad.



Taller Organización de Campaña y Marketing Político

Agosto 13 de 2007

El Observatorio de Políticas Públicas –POLIS junto con el Instituto Nacional Demócrata – IND, realizaron el taller **Organización de Campaña y Marketing Político**, el cual estaba dirigido a miembros de partidos o movimientos políticos. En este evento se contó con la participación de Diego Arias, Experto en Derechos Humanos; Adolfo Álvarez de la Universidad del Valle; Julio Cesar Alonso de la Universidad Icesi y Maribel Palma del IND; asistieron 137 personas, miembros de equipo en campaña política.



Los Concejos Municipales. Un desafío para el rescate de la política pública local

Agosto 28 de 2007

El Observatorio de Políticas Públicas –POLIS, la Revista Semana y la Fundación Cali Puede, realizaron a finales de agosto el foro **Los Concejos Municipales. Un desafío para el rescate de la política pública local**, cuyo objetivo fue sensibilizar a la opinión pública sobre el rol y la importancia de los Concejos Municipales y la implicación de la reforma política en las ciudades. En este evento se contó con la participación del Alcalde de Medellín, Sergio Fajardo; el presidente de la Corporación Visionarios, Antanas Mockus; el presidente del directorio municipal del partido Polo Democrático Alternativo, Alejandro Campo; el presidente del Concejo de Cali, Christian Garcés; el subdirector de Información del periódico El País, Diego Martínez; la directora del programa Cali Visible, Rosalía Correa, y la analista de políticas públicas de la Universidad de Harvard, María Piedad Velasco. Al encuentro asistieron más de 500 personas de diferentes sectores sociales.



Debate por el futuro de Cali
Octubre 4 de 2007

El Observatorio de Políticas públicas -POLIS realizó el **Debate por el futuro de Cali** con Jorge Iván Ospina y Francisco José Lloreda, candidatos a la alcaldía de Santiago de Cali. Durante este debate se desarrolló, ante más de 700 estudiantes de la Universidad Icesi, una discusión alrededor de siete casos de políticas públicas, relacionados con los principales temas de la agenda pública de Cali para los próximos cuatro años. En un ambiente de profundo respeto por las ideas entre candidatos, y entre éstos y el público, el debate brindó información sobre las propuestas de los candidatos.



Jóvenes buscando gobernantes
Octubre 11 de 2007

El Observatorio de Políticas públicas –POLIS junto con la Red Universitaria, realizó el debate **Jóvenes buscando gobernantes** con la participación de los candidatos a la Gobernación del Valle del Cauca, Francisco Murgueitio, María del Socorro Bustamante, Orlando Riascos, Alejandro Delima y Francisco Lamus. Al encuentro asistieron cerca de 340 estudiantes.

SEGUIMIENTO AL SECTOR SALUD EN COLOMBIA
así vamos en salud

El Alcalde de Cali habló de salud en la Icesi
Diciembre 6 de 2007

En el mes de diciembre, el Dr. Jorge Iván Ospina, Alcalde de Santiago de Cali, presentó unas reflexiones sobre el estado de la salud en el municipio y su propósito de trabajar por una ciudad saludable, durante la Mesa de Trabajo realizada en la Universidad Icesi, en el marco de la firma del Convenio de Adhesión entre la Universidad y Así Vamos en Salud, una iniciativa de las fundaciones Corona y Santa Fe de Bogotá, para evaluar el sistema nacional de salud, que empezó en 2001.

En esta Mesa de Trabajo también participó el Dr. Hernán Jaramillo, Decano de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, con la presentación “El Hospital como organización de conocimiento y espacio de formación de investigación clínica”; y el Dr. Gabriel Carrasquilla, Director del Centro de Estudios e Investigación en Salud de la Fundación Santa Fe de Bogotá, con la presentación sobre Así Vamos en Salud. La Universidad, con el liderazgo de la doctora Marta Jaramillo hará seguimiento a la política de salud del municipio.



POLIS convoca

Tabla 1. Indicador de efectividad en la convocatoria a los eventos realizados por POLIS

Evento	Nº Inscritos	Nº Asistentes	Indicador de Efectividad en convocatoria*
Jueves Ciudadanos (Promedio por charla)	NA	28	NA
Taller de marketing político	44	137	311%
Foro Los Concejos Municipales	560	570	102%
Debate por el futuro de Cali	524	724	138%
Debate Jóvenes buscando Gobernantes	336	342	102%

* Nº Asistentes / Nº Inscritos

viene de la página 13

Mercado de trabajo e inequidades de género Cali 1990-2007

Rosa Emilia Bermúdez Rico.

Julieth A. Solano.

Con respecto al desempleo, se encuentra una alta asociación entre el comportamiento de la tasa de desempleo y el crecimiento económico. En el caso de Cali, en la primera mitad de la década del noventa, para un crecimiento económico promedio del 9,1%, se presentó tasas de desempleo del 9,5%, en tanto que, para la segunda mitad de la década, el crecimiento económico fue negativo -1,8% y la tasa de desempleo estuvo en el 17,3%, en promedio, para este período recesivo. De igual forma, la tasa de desempleo femenina supera la tasa de desempleo de los hombres, evidenciando las inequidades en el mercado laboral.

4. Referencias

Florez, Carmen Elisa. (2000). "Tendencias sociodemográficas en el S. XX en Colombia". Tercer Mundo editores. Bogotá.

Urrutia, Miguel. (1990). "40 años de desarrollo y su impacto social". Biblioteca Banco de la República, Bogotá. ■



El Observatorio de Políticas Públicas – POLIS – de la Universidad Icesi invita a los interesados a participar con artículos sobre temas coyunturales de carácter público que afecten al país, a la región y particularmente al Valle del Cauca.

Se dará preferencia a artículos relacionados con economía regional y fortalecimiento institucional, capital humano, ordenamiento territorial e infraestructura, política y democracia, competitividad regional e inclusión social

Si está interesado(a) en participar en nuestra publicación semestral con un artículo de máximo 1.000 palabras, por favor háganoslo llegar al correo electrónico: polis@icesi.edu.co o comuníquese al teléfono: 555 2334 Ext. 400

Pautas para la publicación de artículos en el Boletín POLIS

- Tipología: Reportes de investigaciones, artículos cortos y estudios sobre temas públicos, revisiones de temas, documentos de reflexión, derivados de investigación, análisis de coyuntura.
- Redacción en español
- Los trabajos serán sometidos a una revisión y posterior edición por parte del comité editorial del Observatorio. Los conceptos de la revisión se le entregarán o enviarán al autor.
- Los trabajos se deben presentar en formato de Word (texto) y/o Excel (cuadros y gráficas).
- Pueden contener hasta 1.000 palabras, incluyendo notas, referencias bibliográficas y tablas.
- El autor y sus asistentes deberán incluir los datos de su correo electrónico y su hoja de vida.
- El título del artículo debe ser explicativo y recoger la esencia del trabajo.



Nuevos libros de la Icesi



biblioteca



Publicaciones recientes Universidad Icesi

Trabajo, Identidad y Carácter /
Bermúdez, Rosa Emilia. Van Der
Huck, Felipe. Fernández, Lelio. –
Cali: Colección El sur es cielo roto.
Universidad Icesi, 2007. -166 p.
– Referencia biblioteca Icesi



Uso pacífico de la energía nuclear.
En Argentina – Brasil y Euratom.
Cooperación e integración regional
/ Milanese, Juan Pablo. – Cali:
Colección Exploraciones.
Universidad Icesi, 2007. -270 p –
327/M637U



La legitimación del Derecho en
Habermas – Chavarro Orozco,
Danilo. – Cali: Colección
Exploraciones. Universidad Icesi,
2007. – 194 p – 340./CH512



SOCIOLOGÍA

Formamos los sociólogos
que el mundo de hoy necesita.

La sociología es el estudio sistemático del comportamiento social y de los grupos humanos. Se centra en las relaciones sociales, cómo estas relaciones influyen en el comportamiento de las personas y cómo las sociedades evolucionan y cambian.

La sociología usa la investigación para conocer diversas áreas. En el plano de la política, por ejemplo, es útil para conocer en profundidad los temas y problemas de relevancia social y sirve para orientar estrategias de atención.

Por ejemplo, Alonso Salazar, el Alcalde de la ciudad de Medellín es un sociólogo que ha investigado sobre los jóvenes y la violencia, fue secretario de gobierno de Sergio Fajardo y es uno de los ejes fundamentales de las exitosas intervenciones sociales que han ayudado a mejorar la situación social de Medellín. Casos como éste son frecuentes en el mundo entero.

**LA SOCIOLOGÍA TE ENSEÑA
A ENTENDER LO SOCIAL
Y ASÍ APORTAR A SU
TRANSFORMACIÓN.**

www.icesi.edu.co

UNIVERSIDAD
ICESI

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales



¿Qué es POLIS?

Una unidad académica y de coordinación de la Universidad Icesi que tiene por objeto hacerle seguimiento y evaluación a hechos y decisiones de carácter político y a políticas públicas de interés general o consideradas estratégicas para el desarrollo del Valle del Cauca.

POLIS, Observatorio de Políticas Públicas

Francisco Piedrahita. Master en Ingeniería Industrial, Universidad de Pittsburg. Ingeniero Industrial, Universidad de Los Andes. Rector de la Universidad Icesi.

Héctor Ochoa. Ph.D. en Economía y Master en Administración, Universidad de Syracuse. Especialista en Planeación Estratégica y Economía Latinoamericana. Economista, Universidad de Antioquia. Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas.

Lelio Fernández. Doctor en Filosofía, Pontificia Universidad Salesiana, Roma. Licenciado en Filosofía, Universidad Nacional Rosario, Argentina. Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Icesi.

Pablo Sanabria. Master en Políticas Públicas, London School of Economics. Especialista en Evaluación social de Proyectos, Universidad de los Andes. Economista, Universidad Nacional de Colombia. Director programa Economía (con énfasis en Políticas Públicas), Universidad Icesi. Director del Observatorio de Políticas Públicas -POLIS.

Natalia Solano. Profesional en Economía y Negocios Internacionales de la Universidad Icesi. Joven Investigadora Observatorio de Políticas Públicas -POLIS.

Marcela Hurtado. Estudios de Economía y Negocios Internacionales de la Universidad Icesi. Estudiante en Práctica Observatorio de Políticas Públicas -POLIS.

Juan Sebastian Corrales. Estudiante de Economía (con énfasis en Políticas Públicas) de la Universidad Icesi. Monitor del Observatorio de Políticas Públicas -POLIS.

Investigadores asociados

Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas

Julio Cesar Alonso. Ph.D. en Economía, Maestría en Economía y Maestría en Estadística, Universidad de Iowa State. Economista, Universidad del Valle. Director del Centro de Investigaciones en Economía y Finanzas de la Universidad Icesi -CIENFI y profesor del departamento de Economía.

Marta Cecilia Jaramillo. Médico y cirujano de la Universidad de Antioquia. Especialista en Gerencia Hospitalaria de la Universidad EAFIT- CES y en Gerencia de la Salud Pública del Instituto de Ciencias de la Salud-CES. Formación en Gerencia Social para la Protección Social del INDES. Directora de la Especialización en Gestión de la Salud y Auditoría en Salud de la Universidad Icesi.

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Juan Pablo Milanese. Master en Relaciones Internacionales, Universidad Degli Studi di Bologna. Politólogo, Universidad de Buenos Aires. Director Programa de Ciencia Política con Énfasis en Relaciones Internacionales de la Universidad Icesi.

Vladimir Rouvinski. Ph.D. y Master en Estudios de Desarrollo y Cooperación, Universidad de Hiroshima. Master y Licenciado en Historia, Universidad Estatal Irkutsk, Rusia. Profesor de Tiempo Completo, Programa de Ciencia Política, Universidad Icesi.

Colaboradores de este número

Rosa Emilia Bermúdez. Master en Sociología, Especialista en Teorías y Métodos en Investigación en Sociología y Economista, Universidad del Valle. Profesora de Tiempo Completo, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Julieth Solano. Profesional en Economía y Negocios Internacionales de la Universidad Icesi. Joven Investigadora del CIENFI. Profesora hora cátedra Universidad Icesi.

Jacobo Campo. Estudios de Maestría en Economía, Universidad del Rosario. Profesional en Economía y Negocios Internacionales, Universidad Icesi. Joven Investigador y Profesor Hora Cátedra Facultad de Economía Universidad del Rosario.